

Una operación cicatriz con los duros, traza ya García Harfuch

ÓSCAR BALDERAS, CIUDAD DE MÉXICO

— La oferta es simple: vamos a tener la Ciudad de México más segura de la historia, promete Omar García Harfuch. PÁG. 8

El ex jefe policiaco, que de joven soñaba con ser cantante, promete “la ciudad más segura de la historia” y dice que su “máximo orgullo” es representar a 80 mil elementos

Omar García Harfuch

“Si gano habrá operación cicatriz con los duros de Morena”

Entrevista

ÓSCAR BALDERAS
 CIUDAD DE MÉXICO

Omar García Harfuch duerme poco, camina mucho y come —cuando puede— en su camioneta blindada. En la última milla para ganar la nominación morenista al Gobierno de CdMx su vida ha cambiado radicalmente: ya no trabaja acorazado en su oficina de la colonia Juárez ni come a solas en su escritorio.

Como cuando era treintañero, ha vuelto a las calles, pero ya no para patrullar, sino para rodearse de multitudes que lo escuchan hablar de temas que le parecían lejanos, como movilidad o programas sociales. El policía que se puso placa y uniforme para re-

solver secuestros se ha mantenido, incluso para sorpresa propia, como el favorito en las encuestas a representar al oficialismo en tierras chilangas.

“En Morena tenemos un proyecto: apoyar a la próxima presidenta de México, Claudia Sheinbaum. Así que si gano la encuesta y todo resulta favorable para mí, con los primeros con los que me voy a sentar son con mis compañeros que también participaron en esta contienda”, cuenta el egresado de la carrera de Seguridad Pública, quien desde ya piensa en una *operación cicatriz* para que lo arropen las bases más radicales del partido que ven con malos ojos su pasado policiaco.

Su perfil parece, en el papel, todo lo contrario a una nominación

de izquierda: un policía de reciente militancia en Morena que creó un estilo propio de arrestos a importantes cabecillas criminales.

“Hay personas de izquierda o derecha que de manera des-



pectiva se refieren a mí como ‘el policía’, pero yo me siento muy orgulloso de representar a más de 80 mil mujeres y hombres. Es mi máximo orgullo. Yo me metí a la policía porque tuve la oportunidad de combatir las injusticias sociales, disminuir la violencia y quitar generadores de violencia”.

El ex secretario se ve como un policía de izquierda, lo que para muchos es un oxímoron, aunque disminuyó en más de 50 por ciento los delitos de alto impacto, incrementó el presupuesto de la Dirección de Derechos Humanos de la Secretaría de Seguridad capitalina, otorgó más ascensos a mujeres policías que ningún otro titular de su ramo y nombró al primer director general de la institución abiertamente gay.

Si Morena lo pide, García Harfuch apoyaría a Clara. “Vamos en unidad total. Si el INE resuelve el tema de paridad de género y Morena decide que en la ciudad toca mujer, me toca apoyar a mi compañera”, reconoce.

—¿Está consciente de que puede perder la candidatura por el tema de paridad de género?

—Estoy enfocado en un objetivo muy claro, que es ganar la encuesta, pero en Morena no vamos a poner los intereses personales por encima de uno superior. Vamos a esperar a ver qué pasa, pero yo estoy dispuesto a apoyar a quien decida el movimiento.

—Si gana la encuesta, pero le niegan la candidatura, ¿se irá con la oposición? Lo halagan hasta sus adversarios...

—En ningún escenario me verán aceptar una candidatura que no sea la de Morena. No me inscribiría a ningún otro partido.

—¿Cómo planea empoderar a la policía de CdMx si uno de ellos llega a ser jefe de Gobierno?

—La doctora Sheinbaum subió 54 por ciento el salario a los policías. Eso es fortalecer a una institución. Yo buscaría un aumento de sueldo y también egresar a más generaciones de inves-

tigadores, de jóvenes que saliendo de la universidad se vengán a la corporación; además de dar trabajo, queremos incorporar perfiles científicos.

—Los policías en la ciudad siguen peleando contra *La Unión Tepito* o el CJNG...

—Estos grupos han sido debilitados en sus estructuras, pero de ninguna manera han sido totalmente erradicados. Ni la secretaria ni la fiscalía pueden bajar los brazos. A eso me refiero con continuidad, no que vayamos a hacer lo mismo, sino que vamos a profundizar el trabajo ya hecho.

—¿Cómo planea ganar el voto de la clase media?

—Es una oferta muy simple: vamos a tener la ciudad más segura de la historia, y eso va a detonar el crecimiento económico.

Vocación artística

Antes de aspirar a ser jefe de Gobierno o superpolicía capitalino o de sobrevivir a un atentado de más de 400 balas que le escupió el Cártel de Jalisco, García Harfuch soñó con ser un cantante famoso.

Animado por la vocación artística de su madre, la actriz María Sorté, y el rigor casi militar de su padre, el ex titular de la Dirección Federal de Seguridad Javier García Paniagua, el joven Omar confió obtener lo mejor de cada uno de ellos para desarrollar una carrera en el *show business*: linaje y disciplina.

Él aportaría otros atributos personalísimos: el talento y la galantería que desde adolescente lo convertía en el centro de atención de las fiestas. Una cuádruple amenaza en los escenarios.

Sus padres pagaron clases privadas en la casa familiar de San Jerónimo, con el maestro de canto conocido como Russell, quien ha trabajado con Ricky Martin, Yuri o Ana Gabriel, y que transformó la voz del actor Diego Boneta en la serie de Luis Miguel. Nadie en su círculo íntimo dudaba de que si se lo proponía, sería una estrella.

“Durante un tiempo, quise ser militar, pero me di cuenta de que quería servir a mi país desde la Policía Federal. Me acuerdo que en esos años se escuchaban se-cuestros, y me llamaron mucho la atención las imágenes de policías liberando a víctimas. Y yo dije ‘eso quiero hacer’”, recuerda.

“Quise ser militar, pero me di cuenta de que quería servir a mi país desde la Policía Federal”



